

Publicado : El 26 de noviembre del 2011  
Columna : Globalización con Equidad  
Diario : La Primera



Conga: De precios internacionales y urgencias en el uso de los recursos naturales  
Autor: Alejandra Alayza – RedGE

Las luchas por el agua son dignas y previsoras del escenario de acelerado estrés hídrico al que se dirige nuestro país. Son luchas que se adelantan a los cambios, tocan temas incómodos, ya que nos obligan a atender ahora los conflictos de un modelo de desarrollo extractivo que, hoy premiado con altos precios internacionales, acelera este proceso. Pero las luchas por el agua son también bastiones de grandes polémicas nacionales e internacionales. La disputa en torno a la explotación del Proyecto Conga ha puesto en el centro del debate la necesidad de proteger las cabeceras de cuenca como fuentes fundamentales de agua para los peruanos y peruanas. Este tipo de propuestas constituyen para buena parte de los líderes de opinión salidas “irracionales”.

#### ***El discurso de la rentabilidad de las industrias extractivas, no suficiente.***

Durante los últimos diez años, el argumento de los millonarios recursos que dejarían los proyectos mineros constituyó un elemento para la negociación local y la expectativa de las poblaciones. Estos argumentos, hoy tan divulgados, convencen a menos personas. Algo ha cambiado. La esperanza del “chorreo” ha dejado importantes frustraciones. A pesar de existir más recursos en las regiones, existen inmensas limitaciones y diversos responsables de que éstos se conviertan en bienestar para los pobladores donde instalan las industrias extractivas. El desencanto alrededor de la prometedora “lluvia de millones” hace más evidente que este discurso obvia (casi adrede) otras dimensiones de los impactos de este modelo de desarrollo.

#### ***Lima nuevamente se aísla***

El complejo conflicto de Conga muestra, entre otros elementos, una disputa de racionalidades, que expresa la crisis de la modernidad y sus modelos de desarrollo. Desde Lima, se ve casi con desprecio el comportamiento “irracional” de los pobladores locales, ahora de Cajamarca, pero antes fue de Puno y mañana de cualquier otra región, que salga a decir no a un proyecto minero. Algunos analistas quieren leer en estas posiciones conspiraciones de partidos políticos radicales hoy debilitados. Pero ¿por qué tienen gran acogida?, Lima nuevamente dice que los han manipulado. ¿No será, amigos de por aquí, que los de por allá tienen sus verdaderas y legítimas razones?

La expectativa del Ordenamiento Territorial y la Zonificación Ecológica, abierta por el nuevo gobierno, y ya impulsada en varias regiones, tiene en el centro de la discusión no sólo ordenar las prioridades y estrategias de desarrollo en los territorios, sino que podamos imaginarnos que hay zonas en las que preferiremos conservar a explotar,

aunque hoy los precios internacionales sean tentadores. Todos queremos la mejor salida para el caso Conga, dialogada, sostenible y en paz. Sin embargo, atender Conga no sólo apaciguar el conflicto, sino abrir en el Perú el debate de fondo y desde la perspectiva de largo plazo, la discusión en torno a las zonas de exclusión para la protección de fuentes de agua.